**Caso n.º 4**

**Eliana: acoso en portería del Parkway**

**Bogotá, 2016**

A Ciro lo conozco por el Festival Internacional de Cine de Cartagena y porque con mi película fui a muchos festivales, al igual que él con Los viajes de viento. Además, él fue a verme en teatro un par de veces, y cuando nos encontramos fue en Casa Ensamble. Yo estaba con un amigo que se llama Miguel, con quien tenía una especie de romance, y nos encontramos con Ciro, que estaba con un amigo de él. Me acuerdo de que nos saludamos, pero Miguel tenía que madrugar. Yo vivo muy cerca de Casa Ensamble, y como yo no tenía que madrugar, Ciro me dijo: “Quédese y nos tomamos algo, yo la invito a un Martini”. Y yo dije: “Bueno listo, chévere” y**nos sentamos en una mesa a conversar sobre los Oscar, sobre un email que le había escrito Johnny Deep y sobre todas esas emociones de pasar de ser un cineasta normal a este nivel.**

Me tomé el Martini, él se había tomado máximo dos cervezas, y yo le dije: “Bueno, me voy a mi casa” y él me respondió: “Yo te acompaño”. Yo dije que sí, que mi casa era aquí no más. Salimos y el amigo de Ciro venía con nosotros; él le dijo a la salida: “Coja un taxi”, a lo que él respondió que prefería caminar un rato. Ciro le insistió que “mejor cogiera un taxi” y yo en ese momento pensé: “Pobre amigo, quería caminar también”, pero finalmente cogió el taxi y nos vinimos caminando con Ciro. Llegamos acá a la puerta de mi casa, **abrí el portón del edificio y me empujó contra la pared que queda subiendo las escaleras, ahí me manoseó: me metió la mano dentro del pantalón y dentro de la camisa. No recuerdo que me haya intentado besar pero era un tipo inmenso, él es muy grande y gordo, y estaba encima mío metiendo sus manos en mi pantalón y camisa.** Yo entreno igual un montón,  tengo fuerza y pude sacarlo del edificio y cerrar la puerta.

Luego me lo crucé en La Maldita Vanidad y también me puse super nerviosa, pero ahí no se me acercó, hasta que ya en el festival de cine de Cartagena, creo que del año 2018, me lo encontré en la fiesta de Caracol. Él me sacó a bailar, yo tenía ya unos tragos encima, entonces salí a bailar con él y le dije: “Tú a mí me debes unas disculpas” y me dijo: “¿Por qué?” y le respondí: “Porque tú me acosaste, ¿cómo así que por qué? Te me botaste encima, me metiste la mano dentro de la camisa”. Y me dijo: “No, yo no me acuerdo de eso” y al ver mi reacción, añadió “Sí, yo me acuerdo que te traté de dar un beso y tú no querías” y yo le contesté:  “Eso no fue así. **Tú me cogiste contra una pared y me metiste la mano en la camisa y en el pantalón”, y me respondió: “Qué pena contigo si te ofendí.**Yo me acababa de separar de Cristina y no sabía cómo caerle a una mujer. Yo siempre te he admirado y me pareces una chica guapa, y siempre me has parecido muy linda y pues qué pena contigo, yo te respeto mucho”. Recuerdo haber pensado en ese momento como “bueno, de pronto sí fue la torpeza de recién separado”. Y**o no me acuerdo ni de haberle picado el ojo, él nunca me había gustado y no entendía qué pudo haber malinterpretado él**, pero bueno. Le dije que lo disculpaba y nos abrazamos y ya. Y para mí todo había quedado solucionado, hasta que Daniela me llamó.

Yo al otro día del acoso llamé a Miguel y le conté lo que había pasado. Ciro sabía que Miguel y yo teníamos algo, y más adelante, hablando con Camila y con Daniela, nos dimos cuenta de que **Ciro acosa a mujeres que están saliendo con sus colegas.** No hablé de esto durante cuatro años y estoy segura de que ha habido muchísimas entre el caso mío, que fue en 2016, y el más reciente.